

# EFFECTOS DE LA GLOBALIZACIÓN EN LAS REGIONES Y LAS POSIBILIDADES DE LA EDUCACIÓN EN EL DESARROLLO.

*Blandino Bibiano Mendoza.<sup>1</sup>  
Dulce María Quintero Romero<sup>2</sup>.*

## **Planteamiento del problema.**

El grave problema de la desigualdad en el desarrollo de las regiones, actualmente en México se afronta como uno de los grandes retos para la planeación y la puesta en práctica de la política económica y social. Los recientes cambios en la economía del país ante la llegada de la internacionalización de la economía nacional al término de la década de los ochentas, ha impulsado con mayor vigor las diferencias y las grandes desigualdades económicas, sociales, culturales y tecnológicas entre naciones, regiones, estados, municipios y localidades. De ahí que el principal desafío es conciliar la orientación externa del modelo de desarrollo económico con las grandes y diversas necesidades de la Nación.

Sin duda alguna que la dimensión económica es de vital importancia en el desarrollo de un país, pero también está claro que éste factor por sí solo no puede ofrecer un progreso sostenido de un territorio, se necesitan que confluyan además de lo económico las dimensiones política, social y cultural, es necesario entonces considerar múltiples elementos para implementar políticas públicas en una región. Se requiere visualizar de manera integral cualquier propuesta considerando en su elaboración, ejecución y evaluación una aplicación de manera horizontal, en donde la sociedad participe no sólo como promotores sino como sujetos de su propio desarrollo. Para ello el Estado debe terminar con su forma tradicional de ejercer su poder de manera vertical, y ahora en estos nuevos tiempos de liberalización económica la región o lo local junto con todos sus componentes particulares deben considerarse al reformular y planificar las políticas de desarrollo regional.

Un apartado importante que merece ser evaluado es el caso de la educación a partir del contexto de la globalización: 1) por el papel que esta tiene en la consolidación de los procesos de desarrollo regional, de tal suerte que resulta obligado el estudio de las realidades educativas institucionales, locales o nacionales frente a los nuevos escenarios

---

<sup>1</sup> Estudiante del Programa Integrado de Maestría y Doctorado de la Unidad de Ciencias de Desarrollo Regional de la Universidad Autónoma de Guerrero. Email: [bibianomb@yahoo.com.mx](mailto:bibianomb@yahoo.com.mx). Tel: 7441637106.

<sup>2</sup> Profesora e Investigadora de la Unidad de Ciencias de Desarrollo Regional de la Universidad Autónoma de Guerrero. Candidata a Doctora en Desarrollo Regional de la UAGro. Email: [dulcenic@yahoo.com.mx](mailto:dulcenic@yahoo.com.mx). Tel: 7441486779

internacionales; 2) porque con la globalización se han vuelto más evidentes los rezagos sociales en las distintas regiones, con un marcado detrimento en los rubros de la educación, empleo y protección social, por lo que hay que reflexionar sobre el cumplimiento que estamos dando al derecho a la educación en cada zona, 3) por los nuevos desafíos que comprenden los procesos de competencia de capacidades, relacionados principalmente con los cambios tecnológicos y la volatilidad de las condiciones laborales.

Es innegable que en los crecientes niveles de innovación y conocimiento, la educación prefigura el destino de personas y sociedades. En términos sociales, los cambios generados por la globalización y los nuevos patrones productivos obligan a formar recursos humanos capaces de participar en los nuevos modos de producir, trabajar y competir. La educación es, pues, un requisito tanto para que las personas puedan acceder a los beneficios del progreso, como para que las economías estén en condiciones de garantizar un desarrollo sostenido mediante una competitividad basada en el uso más intensivo del conocimiento. Pero la educación es también un derecho humano, consagrado como tal en las declaraciones internacionales pertinentes y que está siendo reclamado aún en algunas zonas de México.

De ahí que en este trabajo se revisen las evidencias de los efectos de la globalización en la educación y cómo impactan en el desarrollo de las regiones cuando se restringen en perjuicio del bienestar social, por lo que a través de esta discusión se reflexiona sobre las características y el papel que desempeña la educación en el desarrollo de lo local.

### **Educación y Globalización.**

Los intensos procesos de intercambios de servicios, de mercancías, de capitales y de tecnología implican profundas transformaciones en la toma de decisiones de la economía mundial donde se favorece un contexto ideológico de liberación, de desregularización y de privatización, en las nuevas relaciones de poder, por lo que las economías nacionales están obligadas a ajustarse a las nuevas exigencias de la economía internacional, sobre todo en lo referente a las especialización productivas, de competitividad y de equilibrios macroeconómicos.

Y es que la globalización produce una aceleración permanente en los procesos de intercambio internacionales en las diversas regiones del planeta, y como lo señala Cameliau (1995), este tejido de intercambios y de poderes, origina y difunde un modelo de desarrollo

en el que las diferentes formas de consumo, de producción, de forma de vida, instituciones y criterios de éxito social se vinculan a ideales y referencias culturales y también por aquellas formas de organización política.

Haddad (1990) señala que la economía mundial ha llegado a una época de cambios importantes, cuya característica principal se basa en dos fenómenos: la transformación de los esquemas de mercado y de la competencia; y el surgimiento de innovaciones tecnológicas, pero sobre todo se han proyectado reformas en las políticas económicas para fomentar la liberación del comercio y una gran competencia. Ahora los países son mucho más independientes como efecto de la disminución de los obstáculos comerciales a nivel internacional. Pero las importantes mutaciones económicas y tecnológicas están generando en sincronía una nueva economía internacional global, potencialmente acelerada, dirigida por los detonadores del saber y la disciplina.

Por tal razón los países en desarrollo necesitan hacer frente al reto de la competitividad a través de la ágil formación de redes de aprendizajes, además de organizar su producción para obtener calidad, productividad y flexibilidad.

Los efectos globalizadores se ven atrapados por las motivaciones económicas, aunque sus consecuencias estén muchos más allá de esta cuestión, pues transforma a los hombres, sociedades, Estados, culturas, civilizaciones y ante este contexto, ya no se puede hablar de desarrollo en las diversas regiones sino se consideran los riesgos, posibilidades y oportunidades que esta globalización ofrece, de ahí que jamás el desarrollo social digno de la humanidad se presentará mientras exista esa división entre lo económico y lo social. El desarrollo debe admitirse sin más preámbulo, sin divisiones, recordemos que el desarrollo económico no siempre propicia desarrollo social.

El concepto de desarrollo comprende una serie de incertidumbres o confusiones donde el aumento de posibilidades de superación personal, la satisfacción de las necesidades básicas, la industrialización, el poder político y militar, la autonomía de los grupos de personas e incluso la aparente reducción de las desigualdades sociales y la eliminación de las formas de explotación existentes se ofrecen como resultado de la liberación económica. Sin embargo autores como Cameliiau (1995) consideran que la globalización provoca resultados adversos con aumento de las desigualdades, la marginación, la exclusión, y

llega a puntos graves con la miseria para cientos de millones de personas; ello además de la aglomeración, la contaminación, la destrucción irremediable de sistemas ecológicos, por lo que el desarrollo de la sociedad debe ser en todo los sentidos y necesita adquirir los elementos necesarios para controlar la expansión de la globalización.

En lo que se refiere a la cultura de la globalización y sus relaciones con la educación se han realizados infinidad de escritos para tratar estos temas, aunque uno de los aspectos más complicados pareciera ser la relación sobre el saber gestionar y calcular en pos de la liberación económica, con especial Interés en los conocimientos de la tecnología de punta o de vanguardia, el reto de la flexibilidad para el armado de los procesos productivos, el conocimiento de los idiomas y la apertura del diálogo intercultural, etc. Por ello Cameliiau (1995) propone un aprendizaje de la reflexión política para obtener una visión mundial de una apertura a la negociación y de una actitud positiva en la toma de decisiones, sin embargo asegura que el principal problema a que se enfrenta el surgimiento de este tipo de participación política es la falta de una base social para sostenerla.

En estos tiempos resulta importante para cualquier países poseer bases sólidas de educación, que les permita contribuir a la adquisición y desarrollo de competencias para nuevos trabajos, además de establecer condiciones de equidad, ya que en la mayoría de las veces los gobiernos al buscar mayor productividad y competitividad no visualizan la necesidad y oportunidad de incorporar a los grupos vulnerables, a los pobres al proceso del desarrollo. Es indudable que el único patrimonio de los más desprotegidos es su fuerza de trabajo, y si se logra mejorar su productividad e ingreso, según Haddad (1990) quizás entonces se les pueda permitir evadir o terminar con la pobreza, pero para lograr la adquisición de competencias de aquellos menos favorecidos se necesita un conjunto de aprendizajes tradicionales, apropiadamente mejorados, programas de formación formal e incluso la implantación de escuelas especializadas o profesionales en zonas vulnerables.

La estructura y la dinámica económica, así como el nivel de educación, formación y tecnología varían drásticamente de un país a otro, y en consecuencia es preciso que la formación de competencias y las políticas tecnológicas sean igualmente diferentes. Los países llamados de primer mundo como el Japón, Estados Unidos, Canadá y la mayor parte de las economías de Europa Occidental han establecido en general una educación secundaria para todos los jóvenes de los cuales un gran porcentaje entra a la universidad, señala Haddad (1990) que la mayoría de estas naciones consideran que la calidad de la

educación merece gran atención ante el nuevo contexto de competencia internacional centrado en las innovaciones científicas, finalmente argumenta que el fenómeno globalizador de la economía ofrece grandes oportunidades y posibilidades, pero exige a cambio verdaderas modificaciones del funcionamiento productivo y de la política de formación profesional, donde cada Estado Nación debe asumir decisiones complicadas para ser competitivo en el plano mundial y de esta manera lograr el bienestar nacional, en condiciones de veloces cambios de la economía mundial.

No hay duda que la globalización ha generado profundos cambios de interconexión de las estructuras económicas y políticas, hoy en día ningún Estado Nacional ejerce un control sobre el valor de su moneda, como tampoco controla los flujos de capital que entran o salen de su territorio, nadie controla lo que fabrica ni lo que compra, se puede generar un producto en cualquier sitio y se vende por todas partes, se cuestiona la pérdida de la soberanía nacional y, en materia educativa, McGinn (1995) menciona que los efectos de esta creciente globalización ha sido la restricción del acceso a la educación, el aumento de la desigualdad de oportunidades, la disminución de la calidad de la enseñanza; así como también repercusiones en relación a la equidad de género y privatización de la educación pública.

El autor asegura señala que las repercusiones de la globalización en la educación son filtradas por los protagonistas locales, los cuales pueden escoger lo que deseen y elaborar su propia innovación; la corriente globalizadora puede ofrecer nuevas ideas y oportunidades las cuales tendrán nulo efecto en las localidades que no posean tradición de autogestión o a menos que el gobierno central las imponga, pero los resultados que se obtendrán serán mínimos, debido a que los sistemas de educación no están muy compenetrados.

Un país con economía abierta al exterior y globalizada, necesita forzosamente preparar a los niños y jóvenes para que puedan competir eficazmente, ser tan productivos e innovadores como los estudiantes de otros países, sobre todo cuando se trata de explicar por qué México si bien participa en evaluaciones internacionales sobre el desempeño educativo ocupa los últimos lugares, comparados con alumnos de los países que conforman la OCDE,(Organización de Cooperación y Desarrollo Económico), con quienes también se lucha de manera intensa por nuevas inversiones y mercados.

Ahora en este cotidiano contexto globalizado en el que estamos inmersos, nos exige estar educado con una instrucción de calidad, comprendida ésta como la parte fundamental que incide directamente en los individuos para ser competitivos en el ámbito nacional e internacional. No podemos hablar por separado de calidad en cuestión educativa y de desarrollo de habilidades y competencias, sino se debe tratar de manera conjunta y en función de ello podemos competir con otros países, con esto además se abre la posibilidad acceder a un trabajo que sea bien pagado y que nos ayude a adquirir bienes físicos para vivir con más comodidad.

Por muchos años hemos observado que la educación en México no ha proporcionado resultado visibles ni antes ni ahora, por lo que es necesario transformarla y colocarla en una posición de mayor competencia, no hay duda que conocimiento y educación están fuertemente relacionados, sin la presencia de la educación no se puede llegar al conocimiento, y ante la ausencia de éste no podemos obtener la competitividad que necesitamos para hacer frente a una gran apertura comercial y económica producto de la globalización. Así que difícilmente alcanzaremos el progreso o desarrollo.

Ante esta situación Andere (2003) sostiene la hipótesis de que el error principal de la baja y muy baja calidad educativa así como del débil desarrollo de capacidades de conocimiento en México, se origina principalmente por la mala administración de la política educativa; donde se ha confundido la acción con el resultado, los fines con los medios, se han diseñado y establecido instituciones inadecuadas, donde las directrices se han centralizado en su forma y ejecución.

Para que esta política puedan tener éxito a la hora de su aplicación, se necesita que esta se encuentre lo más cerca posible de los centros educativos y de los padres de familias, donde ellos puedan participar en la determinación de planes y programas de estudio, de asignación de recursos, de los contenidos, de los materiales y textos de apoyos, mientras más lejanos se encuentren será muy complicado obtener resultados alentadores y relativamente uniformes en materia de educación.

Las visibles y grandes desigualdades de la población, hacen difícil la tarea de ejecutar una política federal de manera uniforme y monolítica de la educación, no debemos olvidar que la población en México es heterogénea, ya que no sólo esta dispersa, desigualmente

concentrada, sino también crece a ritmos muy diversos. Es decir debemos estar conscientes de nuestra gran realidad como nación para poder obtener resultados satisfactorios en política educativa.

Los indicadores de la población y organización política, nos conduce a establecer que tan diferentes son los estados, y ante esta diversidad resulta muy complicado formular y poner en practica políticas homogéneas para todas las entidades federativas.

Una muestra clara de esa gran variabilidad entre las entidades federativas es la marginalidad, que nos indica su nivel de pobreza y por lo tanto su plataforma para poder competir. Andere (2003) señala que altos grados de pobreza limitan las posibilidades actuales y futuras de desarrollo y que estos indicadores nos dan una clara prueba de que estamos tratando con estados con características distintas, ya sea en el sentido poblacional o desde la perspectiva económica, cultural y social. Por lo que se requiere de políticas diseñadas y enfocadas a su contexto, donde el nivel de desarrollo, idiosincrasia y realidad son únicos.

Las diferencia económicas y de marginación entre la población urbana, rural e indígena no parece ser una limitante para poder aspirar a tener mejor aprovechamiento escolar; Andere (2003) al retomar datos sobre la evaluación del aprovechamiento escolar encontró que estados en peores condiciones económicas se obtuvieron mejores resultados que las entidades con condición económica mejor, también visualizó que existen escuelas en difíciles condiciones socio-económica que a pesar de ellos se desempeñan como las mejores. Al parecer la respuesta se encuentra en el nivel de liderazgo y motivación de los directivos y maestros que movilizan y enfocan a estudiantes y padres de familia hacia desempeños optimo en busca de la calidad, que por generaciones ha sido nuestro *Talón de Aquiles* en materia de educación en México.

La desigual distribución de la riqueza y el ingreso se vincula la pobreza, fenómeno que afecta a millones de familias y niños latinoamericanos; más allá del debate y la discusión política acerca de las tendencias de desarrollo de este fenómeno durante la última década “se estima que 40 millones de mexicanos viven en la pobreza, en ciertos estados desfavorecidos como Chiapas, Guerrero y Oaxaca, donde la pobreza alcanza a más del 75% de la población” (Torres, Tenti, 2000:12-13).

Por ello la pobreza en México es un problema que necesita ser atendido desde los diversos factores que la propician y así buscar soluciones que permitan ir mitigando paulatinamente éstas condiciones de desigualdad que surge entre los grupos vulnerables y susceptibles, con el resto de la sociedad mexicana; es urgente hacer propuestas que coadyuven a promover un desarrollo más equilibrado de las regiones y enfocar la atención a los grupos y a los territorios con una mayor desventaja socioeconómica.

Experiencias de las últimas décadas están mostrando claramente que el crecimiento es cada vez más intensivo en conocimiento y que los países más exitosos son aquellos que han invertido en la educación y formación de su población, y aquellos que no tienen acceso a la educación se están convirtiendo en los nuevos marginados (Tokman, 1990).

Desde siempre la educación ha sido considerada un poderoso elemento de igualación y desarrollo social. Sin embargo, las evidencias indican que existe una especie de causalidad recíproca o circular entre desarrollo social y desarrollo educativo; la justicia social es al mismo tiempo, causa y consecuencia de una buena educación para todos (Muñoz Izquierdo *et al*, 1995).

En el sector educativo, el reporte diagnostica que la mayor cantidad de recursos se ha traducido en el incremento de la matrícula; que la cobertura universal ha mejorado su equidad; que algunos programas federales tratan de “empoderar” a los beneficiarios del servicio y que los sindicatos y los partidos políticos juegan un papel importante en la asignación de recursos.

Las políticas educativas en México tratan de incorporar la escolaridad obligatoria, y debido a ello además de buscar multiplicar escuelas en el territorio nacional, también intentan diseñar e impulsar ofertas adecuadas para alcanzar a los excluidos, Con todo esto se trata no sólo de escolarizar, sino de mejorar las oportunidades de aprendizaje en el país, y responder a poblaciones con diferentes necesidades y condiciones de vida. La presencia y expansión de la llamada educación comunitaria ofertada por el CONAFE (Consejo Nacional de Fomento Educativo) y de la telesecundaria constituyen esfuerzos significativos para alcanzar a los más pobres y excluidos.

Los programas compensatorios y los de abatir la pobreza como Solidaridad o Progresá -hoy



Oportunidades- buscan equilibrar la disponibilidad en la oferta y demanda de servicios educativos, entre ellos tratan de apoyar a quienes no cuentan con los recursos necesarios para que puedan tener más y mejor educación mediante la operación de ciertas distribuciones secundarias de recursos, que de alguna manera satisfacen las necesidades básicas de aquellos estratos sociales que no disponen de un ingreso mínimo y estable que garantice la educación de los niños(as).

Mientras que la educación comunitaria del CONAFE y la telesecundaria apuntan a resolver la deuda educativa en términos de cobertura, los programas compensatorios, iniciados en la década de 1990 buscan orientar recursos y fortalecen capacidades en las áreas más desfavorecidas y empobrecidas del sistema regular de educación básica (Torres y Tenti, 2000). De esta manera se ha tratado de romper con el clásico círculo vicioso que relacionaba las familias y las comunidades con la pobreza de los recursos institucionales designados y dispuestos para satisfacer las necesidades de aprendizaje de las nuevas generaciones.

Sin embargo, el sector enfrenta hoy serios retos como la baja calidad y cobertura para la población pobre en secundaria. Aún cuando ha contribuido a mejorar el acceso escolar para los pobres rurales, la acelerada expansión del sistema de telesecundaria es preocupante, es decir se ha dado una mayor amplitud en cobertura pero la calidad de la enseñanza está en tela de juicio pues los estudiantes de este sistema muestran un bajo nivel de aprovechamiento. De acuerdo el Informe del Banco Mundial es también necesaria una mejor división del trabajo entre la federación y los actores locales. Incluso sin la aplicación de reformas profundas –señala- puede haber avances a través del fortalecimiento de la evaluación y las pruebas (Banco Mundial 2006).

### **La Educación frente al Desarrollo**

En las últimas décadas, las interpretaciones sobre la desigualdad en la educación han pasado de un enfoque unidimensional más determinista a una visión multidimensional, interactiva, donde no basta solo la cantidad y calidad de oportunidades sino la accesibilidad para aquellos grupos que cada día se han vuelto gradualmente más visibles a nuestros ojos.

El desarrollo tiene por objeto el despliegue completo del hombre en toda su riqueza y en la complejidad de sus expresiones y de sus compromisos; individuo, miembro de una familia y

de una colectividad, ciudadano y productor, inventor de técnicas y creador de sueños. Este desarrollo del ser humano, que va del nacimiento al fin de la vida, es un proceso dialéctico que comienza por el conocimiento de sí mismo y se abre después a las relaciones con los demás. En este sentido, la educación es ante todo un viaje interior, cuyas etapas corresponden a las de la maduración constante de la personalidad. En el caso de una experiencia profesional positiva, “la educación, como medio para alcanzar esa realización, es, pues, a la vez un proceso extremadamente individualizado y una estructuración social interactiva” (Comisión Internacional para el Desarrollo de la Educación. UNESCO, 1987:9)

Todo proyecto educativo y las acciones que se orientan a la transformación de la sociedad requieren de la toma colectiva de decisiones, para lograr los cambios se necesita que las escuelas posean dos tipos de preparación: “una que de juego a los aprendizajes y permitan a los sujetos adquirir de manera concreta, el conocimiento cultural heredado (lenguaje, conocimiento, tecnología, etc.) que son importantes y necesarios para que el sujeto en proceso de formación se encuentre consigo mismo y con la sociedad, e interprete su papel reproductor de ella. Y la otra que permita que los aprendizajes hagan que los educando tomen conciencia de la problemática de la realidad y propicie el que manifiesten, desarrollen, expresen y liberen sus ideas y aspiraciones, generando una acción revolucionaria y creadora” (Bonilla, 2002: 19).

“El progreso de los conocimientos de la población es un factor crucial que incide sobre el crecimiento y el desarrollo económico” (Loria, 1994: 44) si bien es cierto que la acumulación de los acervos de capital, el avance y la incorporación de la tecnología son muy importantes, estos factores son estériles si no se cuenta progresivamente con una población más culta, más capacitada y más especializada de manera que pueda explotar al máximo el potencial productivo de estos factores.

El capital humano ha venido adquiriendo fuerza no solo en la teoría y el consenso de las discusiones sobre desarrollo económico, sino más aún en las decisiones importantes de los gobiernos de países en proceso de desarrollo. El capital y los recursos naturales son factores de producción pasivos, los seres humanos son los agentes activos que acumulan capital, explotan los recursos naturales, construyen organizaciones sociales, económicas y políticas, que llevan adelante el desarrollo nacional.

La educación crítica, plantea que esta concepción educativa es en su esencia un cambio de actitud de la escuela y sus practicas escolares, como se puede ver la educación vigente en la escuela mexicana: enseña y entrena a los alumnos para responder preguntas y consumir información, por ello la escuela crítica pretende formar sujetos capaces de preguntar, desafiar, dudar sobre los diferentes aspectos importantes y trascendente de la sociedad en la que se desarrollan. En la escuela crítica lo que cuenta no es lo que el maestro dice a los alumnos, sino lo que propicia que estos hagan, alentándolos a desarrollarse como individuos críticos. En ese sentido es prioritario que los estudiantes aprendan a preguntar para problematizar su realidad, que aprendan a pensar para generar conocimiento, que aporten respuestas a las diversas problemáticas existentes, para lograr una educación crítica. La escuela mexicana nos obliga a recordar las palabras de Antonio Machado que con gran certeza apunta: caminante no hay camino, se hace camino al andar (Bonilla, 2002).

La crisis del modelo escolar vigente hace que la escuela, sobre todo en el periodo actual de dificultades económicas, tiende a aumentar más que a disminuir las desigualdades sociales, porque los niños en situación social y familiar difícil tienen malos rendimientos, al contrario, la importancia central atribuida a la formación del sujeto personal que ofrece la escuela crítica permite una mayor independencia del alumno con respecto al medio social con lo que se combate activamente la desigualdad de oportunidades. Por lo que esta propuesta es la que más se vincula al desarrollo.

### **Derechos de la Educación en Guerrero.**

Los datos oficiales que maneja la Secretaría de Educación de Guerrero sobre la cobertura en educación y las características que esta tiene son poco alentadores: en el ciclo escolar 2004-2005 se atendió un total de un millón 112 mil 425 estudiantes. Pero a pesar de este cobertura, el INEGI en los Indicadores Educativos por el ciclo escolar 2005-2006 señalaba que en Guerrero se daba servicio en el 2005 a sólo el 66.9% de la demanda requerida a nivel preescolar, aún cuando el 13 de marzo del 2002 se probó como obligatoria esta educación en la entidad. En el 2007 el gobernador Zeferino Torreblanca Galindo anunció en su Primer Informe de Gobierno que durante su primer año de administración el número de escuelas y maestros en preescolar aumentado un 4%, aunque el rezago sigue siendo significativo.

Y es que esta entidad es uno de los estados del país con los porcentajes más elevados de niños de seis años que no asisten a la escuela (4.9%). Los datos de la tasa de asistencia del Censo de Población y Vivienda de 2005 arrojan que en Guerrero sólo un 95.2% de los niños de 6 a 11 años y un 88.3% de los que tienen entre 12 y 14 años van a clases, lo que resulta inferior a la media nacional que es de (96.9% y 90.3%) así que con estos datos Guerrero ocupa el último y vigésimo sexto lugar en asistencia a la escuela nivel nacional, de acuerdo a los resultados cifras del informe que en el 2006 presentó el Instituto Nacional de Evaluación en la Educación.

Pero además esta cobertura insatisfecha tiene sus propias disparidades regionales, pues como lo reconoce la propia Secretaría de Educación Guerrero cuando se refiere a la educación preescolar y señala que es la región de Acapulco Coyuca es donde se concentra el mayor número de estudiantes de este nivel y en la Región Centro donde se tiene la cobertura mayor con un 81%, en contraste con la región de Tierra Caliente en donde sólo uno de cada dos niños tiene posibilidad de asistir a un jardín de niños, pues la cobertura apenas alcanza al 48.3% de los pequeños de preescolar .

Otro aspecto que muestra la disparidad en el acceso a la educación está en la accesibilidad a este servicio que tienen los grupos indígenas de Guerrero, pues como lo informó el Secretario de Educación de Guerrero en el 2002, Daniel Pano Arciniega en la inauguración del Segundo Encuentro Intercultural de Etnias, al reconocer que más de 36 mil niños de los pueblos nahua, mixteco, amuzgo y tlapaneco en la entidad estaban sin recibir ningún tipo de educación formal (Periódico El Sur 23 de abril de 2002)

Detalló que de 482 mil indígenas en esta entidad del sur, que para esos años representaban el 15 por ciento de la población, unos 165 mil eran niños en edad escolar, de los cuales únicamente 113 mil estaban inscritos en la educación preescolar y primaria, y 15 mil recibían atención educativa en el Consejo Nacional de Fomento Educativo y en la secundaria, ello a pesar de la aplicación de programas compensatorios como el Proyecto para la Educación Inicial (Prodei), el Programa para Abatir el Rezago Educativo en Educación Inicial y Básica (PAREIB), y el Progresas, además de estímulos directos a maestros y alumnos de zonas indígenas.

Pero el incumplimiento al derecho a la educación lo padecen no únicamente los guerrerenses en edad escolar fuera de las aulas, sino que existen otros que han visto

limitadas sus posibilidades de desarrollo al convertirse en adultos con promedios de instrucción por debajo a los números nacionales. De acuerdo al Informe del Instituto nacional de Evaluación Educativa (2005) los guerrerenses adultos entre 55 y 64 años de edad tenían una escolaridad de 3.43 años (uno de los tres mas bajos del país, cuya media es era de 5.39); los de 45 a 54 años presentaban un promedio de 5.6 años de escolaridad (uno de los cinco mas bajos a nivel nacional, cuyo promedio era de 6.23); los de 35 a 44 años una escolaridad de 7.38 (entre los tres mas bajos del país con una media de 8.68) y los de 25 a 34 años reportaban un promedio de escolaridad de 8.18 (entre los tres mas bajos, cuya media nacional es de 9.36). Situación que indudablemente debilita las posibilidades de competitividad de nuestra población económicamente activa frente a los esquemas de la globalización.

De acuerdo a los datos de los últimos años, en materia educativa Guerrero ha mejorado sus cifras frente a las que reportaban en el 2000, cuando junto con Chiapas y Oaxaca registraba una escolaridad menor al los 6 años de escolaridad, es decir que la población de esta entidad no tenía en promedio ni la educación primaria completa con un 5.91; cinco años después en el 2005 sólo Chiapas seguía en la misma situación ya que Guerrero alcanzó el promedio de 6.71, con una escolaridad de 7.11 en los hombres y un 6.33 para las mujeres. Sin embargo el revertir este proceso hacia una mayor escolaridad es muy lento ya que los analistas aseguran que deben de pasar por lo menos 10 años para que la población de un país o región incremente su escolaridad un punto, y el equiparar los índices de los hombres y las mujeres resulta aún mas complicado, debido a una multiplicidad de factores.

La situación es más seria en cuanto a lo que conlleva la privación del derecho a la educación para quienes por distintas causas son analfabetas. En Guerrero en el 2000 se contabilizaban 305 mil 381 adultos entre 15 y 64 años sin saber leer ni escribir y representaban un 18.2% del total, por encima de la media nacional que era de 7.6 (de los cuales el 14.5% eran hombres y el 21.4% mujeres); para el 2005 la cifra de analfabetos bajo a 276 mil 479, con un 15.8%, sin embargo la entidad seguía ocupando el segundo lugar en el porcentaje de población sin saber leer y escribir –solo superado por Chiapas (con un 13% de hombres y un 18.2% de mujeres )-. Para el 2007 en su Primer Informe de Gobierno, Zeferino Torreblanca Galindo señaló que casi el 20 por ciento de la población aún no sabe leer ni escribir.

## **La pobreza y el acceso a la educación en Guerrero.**

La existencia en este estado de unos 39 mil 348 hogares que reportan el que alguno de sus integrantes que está en edad de asistir a la escuela no lo hagan (INEGI 2005), esta sin duda ligado a las condiciones de pobreza y exclusión social en la que vive un gran número de guerrerenses.

Ello se vincula además a la dispersión en las comunidades, pues según el INEGI en el 2005 la entidad contaba con un millón 387 mil 769 habitantes, asentados en localidades de menos de 2 mil 500 habitantes, las que se ubican en 772 localidades cercanas a las ciudades, 579 cercanas a un centro de población, mil 555 cercanas a una carretera además de 3 mil 129 localidades aisladas (cuyo número en la entidad representa el 26.38% de la población por encima de la media nacional que es de 20.21%)

Para quienes habitan en condiciones precarias en estas localidades pequeñas, dispersas y aisladas las posibilidades de asistir a la escuela son escasas, ya que generalmente se ubican lejos de centros urbanos, donde en la mayoría de los casos existe equipamiento e infraestructura básica (centros de salud, educativos, y otros). Y es que por muchos años el Estado ha priorizado sus inversiones de servicios educativos para la atención de las zonas de mayor concentración poblacional, pues advierte que el dotar a las pequeñas localidades rurales de esta infraestructura, con equipamiento y recursos humanos para los centros escolares pequeños, en condiciones similares a los de las modalidades generales que operan en las ciudades, ha sido económicamente inviable. La solución optada por el sistema educativo ha sido la creación de distintas modalidades emergentes para los tres niveles educativos que componen la educación básica obligatoria y que son parte de la complejidad del Sistema Educativo Nacional.

Y por si esto fuera poco, además de lo complicado que resulta para los habitantes de estas localidades el contar con una escuela próxima que cubra sus requerimientos educativos, cuando la hay, se presentan otro tipo de problemas vinculados al aislamiento: como es el ausentismo de los profesores, quienes abandonan por largos periodos sus actividades para trámites o el cobro de sus salarios en las ciudades. Ello además del abandono de los maestros a sus actividades laborales producto de la inseguridad, como ha ocurrido en la comunidad de las Garzas, en Ajuchitán municipio de la sierra donde el comisario, Josafat

Jerónimo Hilario denunció que los 50 alumnos de la telesecundaria del pueblo, que provenían de tres comunidades cercanas, se quedaron sin profesores a partir de enero de 2007 por las amenazas de muerte que recibieron los maestros en un asalto (Periódico El Sur 26 de enero de 2007).

Aunque habrá que aclarar que la inseguridad está presente sólo en las zonas apartadas, la Secretaría de Seguridad Pública Federal dio a conocer en el 2007 que en Acapulco se tienen clasificadas 20 escuelas, primarias y secundarias, como “focos rojos” al ubicarse en Colonias con altos índices delictivos, de acuerdo a un mapeo de inseguridad efectuado por esta dependencia en donde tomaron como indicadores, robos, homicidios, trasgresiones a las leyes de portación de arma de fuego y narcotráfico, por lo que un gran número de delitos se están dando en las orillas de las escuelas (Periódico El Sur 28 de febrero de 2007)

Y es que la inseguridad esta ligada a las condiciones de marginación que se ha agudizan en Guerrero en los últimos años, ya que de acuerdo a un comparativo elaborados por Consejo Nacional de Población, el estado presenta un grado de marginación muy alto, que pasó de 2.1178 en el 2000 a 2.4116 en el 2005, lo que colocaba a la entidad en el 2005 con sus 3 millones 115 mil 202 habitantes en la entidad con el nivel más alto de marginación y con una distancia de 3.6473 con respecto al Distrito Federal.

Ello provoca el que los estudiantes que acuden a las aulas educativas de la entidad lo hagan además en condiciones desventajosas, al combinar sus actividades educativas con agotadoras jornadas laborales para contribuir a la precaria economía familiar o bien emigrar con sus padres como jornaleros agrícolas o vendedores de artesanías durante algunas temporadas cada año.

Están además los datos sobre nutrición elaborados a partir del Censo Anual de talla y peso que realizó el Sistema Nacional para el Desarrollo Integral de la Familia en el 2004 entre los niños que iniciaban y terminaban su primaria, en donde se encontró que el 49 por ciento de los niños que se inscriben a la primaria en Guerrero presentaban desnutrición.

Dependiendo de la modalidad educativa esta afección a la salud variaba: en las primaria generales con una desnutrición leve del 27%, moderada de 11.4 y grave de 1.6; en las escuelas indígenas los porcentajes eran leve en un 33.5%, moderada en un 32.1 y grave en el 17.2% de los estudiantes; en tanto que en las primarias comunitarias un 35% la

presentaba leve, un 19.7% moderada y un 9% grave. En el caso de los estudiantes que terminan la primaria el panorama no tenía mucha variación pues los porcentajes de todos los registros por encima de la media nacional (DIF 2004).

El estado nutricional de los estudiantes que en la entidad afecta a cuatro de cada 10 niños de las primaria generales y ocho de cada diez en las escuelas indígenas y 7 de cada diez en las primarias comunitarias, es una expresión del estado de salud de estos pequeños, que depende de la disponibilidad alimentaría, el equilibrio dietético y está asociado a las condiciones sociales, económicas y demográficas del hogar. Sin embargo no debe perderse de vista el que tiene marcadas repercusiones en las posibilidades de estudio y aprovechamiento de los estudiantes pues como lo señala la Organización Panamericana de la Salud (2006) la desnutrición infantil y la sub-alimentación crónica durante los primeros años de vida tienen efectos disfuncionales asociados con deficiencias cognitivas y fallas en la escolaridad.

## **Conclusiones.**

Es claro que en el mundo la globalización no es un fenómeno nuevo, y hoy se están sintiendo sus efectos en las diversas economías y regiones del planeta, produciendo situaciones de desempleo, competitividad, liberalización económica de desintegración y desigualdad regional en materia de desarrollo, generado por la concentración de capital y procesos productivos en ciertos territorios denominados ganadores, quedando al margen los perdedores o los espacios o zonas menos aptas, propiciando así disparidades entre naciones, estados y regiones en los ámbitos sociales, económicos, político, cultural, tecnológico y México no escapa a todos estos efectos del fenómenos globalizador.

En nuestro país ha habido confusiones teóricas y metodológicas en relación al establecimiento de espacios regionales, de ahí que cada administración federal implante su sello y fragmente al país de acuerdo a interese privados, políticos de algunos cuantos, por ello dentro de la nación tenemos regiones o zonas más prosperas que otras, haciéndose así más grande la brecha entre los que han alcanzado el desarrollo y aquellos que se han quedado al margen de este. Otro elemento vinculado a esto es la puesta en practica de políticas regionales que no van acorde a la realidad de la zona y siempre estas se ejecutan de manera centralizada, no se debe confundir un programa sectorial y política regional.



Además ahora se requiere para propiciar el desarrollo de un territorio que sus actores participen activamente en la elaboración, ejecución, seguimiento y evaluación de dichas estrategias regionales, se necesita que todas estas prácticas se realicen desde la perspectiva de los sujetos y de ahí se impulsen bajo el respaldo del Gobierno en turno, es decir, partir de abajo hacia arriba, además de considerar al territorio como un todo integrado donde existen relaciones sociales, políticas, culturales, económicas y ambientales, tratando con esto de hacer frente a los problemas que acarrea la apertura económica y aprovechar las posibilidades de progreso que pueda generar ésta en las regiones.

La sociedad actual y las misma exigencia de la apertura económica de las economías mundiales, entre ellas la mexicana; reclama un cambio en la educación, se dice que no es posible seguir ofreciendo una educación tradicional. La circulación cada vez más veloz del saber y de los nuevos conocimientos, así como su apropiación, resaltan la necesidad de cambios en los contenidos, prácticas, modelos e infraestructura educativa, lo cual requiere avanzar sostenida y aceleradamente hacia nuevas formas de aprender y también incorporar nuevos soportes técnicos del aprendizaje, fuertemente ligados a los medios de comunicación e información.

Aún con los insuficientes logros alcanzados en educación básica en México, la superación de rezagos y de brechas en este nivel, se visualizan retos similares para todos los niveles, de ahí que los desafíos sean múltiples y diversos: hacer más equitativo el acceso, que constituye un relevante agente de diferenciación social, extender la oferta y opciones educativas a todos los sectores sociales sin discriminación y de acuerdo a su realidad que los rodea, esta oferta en materia de educación debe de ser basada en una apropiada regulación de los patrones de calidad y competitividad.

La globalización también patrocina la idea de que promueve el progreso de los grupos menos favorecidos, pero es sabido que en ciclos de recesión los índices de empleo se desploman más abruptamente que el producto, y cuando éste se reactiva, el empleo no corre el mismo destino, y si lo hace, es en condiciones precarias, produciendo como consecuencia desempleo y subempleo. En este ambiente económico actual es evidente que cada día se concentra más la riqueza y aumenta la disparidad social. En estas condiciones donde el discurso globalizador presume la igualación de países ricos y pobres, la educación tiene consignado un papel crucial, pero aún por encima de esto por si sola no logrará acabar con

las diferencias sociales y económicas, no podemos olvidar que una cosa es el desarrollo regional y otra el desarrollo social.

En este escenario la educación no es la única salida para terminar con el subdesarrollo, ya que concurren otros factores como el pago de la deuda externa, el nivel de desarrollo de la tecnología productiva, la distribución del ingreso, y la situación de los mercados mundiales de mercancía y capitales, que tienen mayor incidencia que la educación, en el problema del desarrollo.

Si el país se rezaga en materia educativa, conocimiento y la competitividad, sin duda alguna la pobreza que hoy enfrentamos permanecerá y posiblemente se vea aumentada, lo cual propiciara el incremento de las enormes diferencias regionales entre las diversas zonas de México, generando que sigan habiendo pocos ricos con inmensas riquezas y una gran cantidad de pobres viviendo en grandes condiciones de miseria. Todo esto ocasionado por las políticas públicas que no hacen frente a los problemas por carecer del establecimiento de estrategias o reglas que impulsen la eficiencia, la igualdad, cooperación y competitividad, que limiten la presión e intereses políticos de gobiernos y grupos sociales, que en muchas veces minimiza la posibilidad del desarrollo verdadero de la sociedad.

En este panorama el futuro de Guerrero es desalentador, pues sus condiciones de pobreza y marginación provocan que los servicios educativos resulten insuficientes y de mala calidad, lo que provoca una instrucción muy por debajo de los nuevos requerimientos que presenta la globalización, instrumentándose así un círculo vicioso: pobreza- mala educación- baja competitividad- pobreza. Sin embargo la única manera de romperlo es a través del diseño de políticas públicas que partan de realidades específicas que permitan efficientar los recursos con mejores resultados. En esto el análisis regional es sin duda un aporte importante.

### **Bibliografía.**

- Andere Martínez, Eduardo. 2003. La educación en México: un fracaso monumental. Editorial Planeta Mexicana. S. A. de C. V: Primera edición. México, D: F: pp. 7-35, 47-57, 109-113.
- Banco Mundial. 2006, Descentralización y entrega de servicios para los pobres, vol. 1, informe principal, México, D. F. en red; <http://www.bancomundial.org.mx/26/09/06>.
- Bonilla, Romero, Rafael, 2002.¿Que entender de educación critica?. En Vademécum para facilitadores del aprendizaje. Chilpancingo, UAG. Pp. 19-23.

- Cameliou, christian. 1995. Los retos de la Globalización. En red: <http://cecte>, ILCE. Educ. mx/cecte/posgrado/lecturas/lectur 17. Dossier. 29/08/06.
- Gobierno del Estado de Guerrero (2007) Primer Informe de Labores del Gobernador Zeferino Torreblanca Galindo.
- Haddad D, Wadi. 1990. La globalización de la economía: repercusiones en la educación y en la conformación de competencias. En red: <http://cecte>, ILCE. Educ. mx/cecte/posgrado/lecturas/lectur 17. Dossier. 29/08/06.
- Instituto Nacional de Evaluación Educativa (2005) Informe La calidad de la Educación Básica en México. INEE
- Loria, Díaz, Eduardo, 1994. Educación y desarrollo. Hacia un círculo virtuoso, Revista de la Educación Superior. Vol. 23 (4) Número 92. Octubre- Diciembre. Pp. 273-295.
- Mcginn F, Noel. 1995. el impacto de la globalización en los sistemas educativos nacionales, en red: <http://cecte>, ILCE. Educ. mx/cecte/posgrado/lecturas/lectur 17. Dossier. 29/08/06.
- Muñoz Izquierdo, C. Ahúja, R. Noriega, C. Schuman, P, Campillo, M. 1995, “Valoración del impacto educativo de un programa compensatorio, orientado a abatir el rezago escolar en la educación primaria”. En Revista Latinoamericana de estudios educativos, Vol. XXV, No. 4, Centro de Evaluación Educativa, México, D. F. pp.11-58.
- PERIODICO EL SUR: 26 de enero de 2007; 29 de febrero de 2007.
- Sistema Nacional de Desarrollo Integral de la Familia (2004) Censo Anual de Talla y Peso
- Tokman, Victor E. y O`Donell, Guillermo, 1990. “Pobreza y desigualdades en América Latina. Temas y nuevos desafíos”. Paidós. Buenos Aire- Barcelona- México.
- Torres, Rosa María. Y Tenti, Emilio. 2000. Políticas Educativas y Equidad en México. La experiencia de la educación comunitaria, la telesecundaria y los programas compensatorios, Dirección General de Relaciones Internacionales. SEP, México, D. F. pp. 7-91.
- UNESCO, 1987, Aprender a ser. Informe de la Comisión Internacional para el Desarrollo de la Educación. UNESCO-Alianza Editorial. Madrid.